

Historia de la sexualidad.

Ligia Vera-Gamboa.

Laboratorio de Hematología, Centro de Investigaciones Regionales, “Dr. Hideyo Noguchi”, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán, México.

RESUMEN.

La sexualidad varía de una cultura a otra y en el contexto socio-histórico en que se desarrolla. Durante la prehistoria existieron dos etapas: la monogamia natural y la monogamia que tenía como finalidad asegurar el patrimonio familiar. En el Antiguo Testamento, se señalan las normas que regulaban la conducta sexual de la época. En el judaísmo, el matrimonio tenía como finalidad la descendencia y la esposa hebrea tenía el “privilegio” de compartir los favores del esposo con otras esposas secundarias, pero si ella era infiel era apedreada.

En la cultura egipcia el incesto estaba permitido y la circuncisión, tenía un carácter ritual en la adolescencia. En Grecia, se toleraba la homosexualidad masculina entre adultos y adolescentes púberes dentro de un contexto educativo. En Atenas las mujeres no podían andar solas, privilegio exclusivo de las hetairas (prostituta fina).

En la edad Media, la Iglesia refrenda el ma-

trimonio monógamo y declara al instinto sexual como demoníaco. En 1530 la Reforma protestante de Martín Lutero admite el primer divorcio solicitado por Enrique VIII para separarse de Catalina y casarse con Ana Bolena.

A finales del siglo XV aparecen en Europa las enfermedades de transmisión sexual, que fueron consideradas como un castigo celestial. Durante los siglos XVIII y XIX o época victoriana, conductas sexuales como la masturbación, eran consideradas inapropiadas. En 1882 apareció el trabajo de Richard Kraft-Ebing “*Psychopatía Sexualis*”, donde describe comportamientos sexuales patológicos.

Sigmund Freud (1856-1939), médico vienes, demostró la trascendencia de la sexualidad en los individuos. Su teoría de la personalidad, tiene como pivote el desarrollo sexual. Introdujo el término de “líbido” como la energía de la que emanan todas las actividades de los hombres. Por la misma época de Freud, el médico inglés Havellock Ellis publicó su obra

L Vera-Gamboa.

Psychology of Sex. El describe que el deseo sexual es igual para hombres y mujeres y refuta que la masturbación ocasionara insannia.

Margaret Sanger inició el movimiento de control de la natalidad en los Estados Unidos y entre 1922 y 1927 publicó artículos sobre la sexualidad de la mujer. Geramine Greer, feminista activa, publicó su obra "El eunuco femenino", que es considerada el baluarte del movimiento feminista. Alfred Kinsey inició el estudio sistemático de la sexualidad y en 1966 Masters y Johnson publican su libro "Respuesta Sexual Humana", anotando que tanto hombres como mujeres tienen la misma capacidad de respuesta sexual.

El análisis histórico demuestra que el comportamiento sexual no es simplista, ya que éste dependerá del contexto sociohistórico y cultural en que se desarrolla. (*Rev Biomed 1998; 9:116-121*)

Palabras clave: Historia de la medicina, sexualidad humana.

SUMMARY.**History of sexuality.**

Sexuality varies from one culture to another and the socio-historical context in which it develops. during prehistory there were two stages: natural monogamy and monogamy with the purpose of ensuring the heritage of the family. In the Old Testament, the norms which regulated sexual behaviour in that era are indicated. In Judaism, the purpose of marriage was descent and the Hebrew wife had the "privilege" of sharing her husband's favours with other secondary wives, but if she was unfaithful she would be stoned.

In Egyptian culture, incest was permitted and circumcision was a ritual on reaching adolescence. In Greece, masculine homosexuality was permitted between adults and pubescent youths within an educational context. In Athens, women couldn't walk in the streets alone, that was an exclusive privilege of the hetaeras (cortesanias).

Revista Biomédica

In the Middle Ages, the church approved monogamous marriage and declared sexual instinct to be demoniacal. In 1530, Martin Luther's protestant reform allowed the first divorce requested by Henry VIII in order to separate from Catherine and to remarry Ann Bolyn.

At the end of the fifteenth century the first cases of sexually transmitted diseases appeared and were considered a divine punishment. During the eighteenth and nineteenth centuries or the Victorian era, sexual behaviours like masturbation were considered inappropriate. In 1882, Richard Kraft-Ebing published his book "Sexual Psychopathy" Where he described pathological sexual behaviour.

Sigmund Freud (1856-1939), a viennese Doctor demonstrated the transcendency of sexuality in the individuals. Sexual development is the pivot of his theory of the personality. He introduced the term "libido" as the energy which emanates all man's activities. In the same era as Freud, the English Doctor, Havelock Ellis published his work "Psychology of Sex". He describes that sexual desire is the same for men and women and refutes that masturbation causes insanity.

Margaret Sanger began the birth control movement in the United States of America between 1922 and 1927 she published articles on sexuality and women. Germaine Greer, an active feminist, published her book "The female Eunuch", which is considered as the stronghold of the feminist movement. Alfred Kinsey began the systematic study of sexuality and in 1966 Masters and Johnson published a book, "Human Sexual Response", saying that men as well as women have the same capacity of sexual response.

Historical analysis demonstrates that sexual behaviour is not simplistic, since this depends on the socio-historical and cultural context in which it develops. (*Rev Biomed 1998; 9:116-121*)

Key words: History of medicine, human sexuality.

INTRODUCCIÓN.

La sexualidad es un fenómeno pluridimensional que varía de una cultura a otra y en el contexto socio-histórico en que se desarrolle. Aun cuando los apuntes históricos sobre sexualidad datan de más de cinco mil años, los datos disponibles son escasos.

Durante la prehistoria, época de la que se ha comentado que existió una promiscuidad sexual primitiva, se podría decir que en ella existieron dos etapas: la primera conocida como monogamia natural, en la cual el hombre de manera similar a los animales, llevaba una vida sexual regulada por los períodos de acoplamiento. Este patrón de sexualidad prevalece con el advenimiento de la agricultura y ganadería, práctica económica que motivó el surgimiento de la propiedad privada. Para entonces la monogamia tenía como finalidad asegurar el patrimonio familiar (1) condición que define la segunda etapa.

CIVILIZACIONES DE LA ANTIGÜEDAD.

Con la llegada del judaísmo se dan interacciones interesantes ante la sexualidad. En el Antiguo Testamento, fuente original de la ley judía, se señalan las normas que regulaban la conducta sexual de la época. Así, en Exodo (XX, 14) en los diez mandamientos, se prohíbe el adulterio, reforzándose en Levítico (XVII, 20): “no pecarás con la mujer de tu prójimo ni te contaminarás con tal unión”. Aparece proscrita la homosexualidad en Levítico (XVIII, 22): “no cometerás pecado de sodomía porque es una abominación” y aparece el tabú de la desnudez en Levítico (XVIII, 7) y la prohibición del incesto en Levítico (XVIII, 6): “nadie se juntará carnalmente con su consanguinidad, ni tendrá que ver con ella”. También en Corintios (I, 1-5) se hace evidente la prohibición del incesto.

En esta cultura, el matrimonio tenía como finalidad la descendencia y la esposa hebrea tenía el “privilegio” de compartir los favores del esposo con otras esposas secundarias, pero si ella era infiel era apedreada. Un ejemplo de esta condición

fue el caso del Rey Salomón, de quien se dice tuvo 700 esposas y 300 concubinas. En el Cantar de los Cantares la sexualidad es vista como un impulso creativo y placentero (2,3). La influencia del judeo-cristianismo persiste hasta nuestros días.

Dentro de la cultura egipcia el incesto estaba permitido y la circuncisión, práctica adoptada posteriormente por los judíos, tenía un carácter ritual en la ceremonia de iniciación de la adolescencia. En Grecia, se toleraba la homosexualidad masculina entre adultos y adolescentes púberes dentro de un contexto educativo, en el que el adulto tenía la función de educar y formar en lo intelectual y ético a sus pupilos (*paidegogous*); en Atenas las mujeres no podían andar solas, privilegio exclusivo de las hetairas (prostituta fina), quienes podían andar públicamente con hombres y las *pornoi* eran las prostitutas más bajas, vocablo del que deriva la palabra pornografía. La mujer era como un ciudadano de segunda categoría y era ante todo una “*gyne*”, cuyo significado era “portadora de hijos” (3). En resumen se podría decir que por centurias las creencias religiosas dominaron el comportamiento sexual, reduciéndolo al proceso de reproducción (4-).

Con el surgimiento de la familia patriarcal se da una serie de dualidades en lo sexual (5) :

A) En el plano social la aparición de la esfera privada restringida al ámbito a la mujer, quedando a su cargo la reproducción, la educación y la pública a cargo de los varones.

B) Una doble norma establecida: permisividad al varón y represión a la mujer a la que se le exige virginidad y fidelidad al marido sin importar su propio placer.

C) Doble imagen de la mujer dependiendo de las necesidades y exigencias sociales. La mujer “buena” es la mujer de casa, la madre o la virgen. La mujer “mala” es la mujer pública dedicada al placer.

D) En cuanto a la sexualidad un doble significado: reproductivo como una forma lícita y socialmente aceptada vinculada al matrimonio y la familia. O bien, placer como la forma válida para

L. Vera-Gamboa.

el hombre pero devaluar su moral.

SEXUALIDAD EN LA EDAD MEDIA.

En la edad Media, la Iglesia consolidaba su poder, de modo tal que la teología se equiparaba a la ley civil. En esta época aparecieron los famosos cinturones de castidad, y se hicieron evidentes muchos problemas sexuales, por lo que la Iglesia para reafirmarse refrenda el matrimonio monógamo y declara al instinto sexual como demoníaco dando origen así a la Santa Inquisición. Alrededor de 1530, la Reforma protestante encabezada por Martín Lutero se gana a Inglaterra, al admitir el primer divorcio solicitado por Enrique VIII para separarse de Catalina y casarse con Ana Bolena (1).

A finales del siglo XV aparecen en Europa los primeros indicios de enfermedades de transmisión sexual, conocidas entonces como enfermedades venéreas y que fueron consideradas un castigo celestial por los excesos sexuales (6)

EL PURITANISMO DE LOS SIGLOS XVII Y XIX.

Durante los siglos XVIII y XIX o época victoriana, conductas sexuales como por ejemplo la masturbación, eran consideradas inapropiadas y se le culpaba de desórdenes como la epilepsia. En 1882 aparece el trabajo de Richard Kraft-Ebing "*Psychopatía Sexualis*", donde describe diferentes tipos de comportamiento sexual etiquetándolos como patológicos y surgiendo así el término desviación sexual. En este tiempo, cualquier acto sexual que no tuviera como fin la reproducción se consideraba como "sexualidad anormal". Sus escritos ligaban la sexualidad no reproductiva con el concepto de enfermedad sexual mismo que persiste hasta nuestros días (7). Kraft-Ebing propugno por la comprensión y el tratamiento médico de las desviaciones sexuales. Con regularidad se considera a este autor como el fundador de la Sexología Moderna (2). Asimismo, en esta época las actitudes ante la sexualidad diferían de acuerdo a la clase social. La representatividad de esa época estaba dada por la clase media, la que se sintió

obligada a fingir que se comportaba de acuerdo a la moral rígida imperante de entonces. El pensamiento religioso daba gran importancia a la familia, pero no permitían olvidar que el sexo era una desafortunada necesidad y no algo de lo que pudiera disfrutarse (8). Para las mujeres el sexo era algo que debía soportarse, lo que llevó a la aparición de mitos que mezclaban la culpa y el miedo. Lo curioso de esto es que fueron los propios médicos los responsables de estos mitos. Así por ejemplo se decía que "el exceso de relaciones sexuales reducía la vida del hombre o lo volvía idiota". También se propagaba que si las mujeres referían disfrutar de las relaciones sexuales estaban sentenciadas a morir jóvenes. La difusión de estos mitos, se ha especulado, se dio por considerarse los médicos como depositarios de la moral burguesa por lo que deseaban acabar con todo tipo de práctica sexual. En la clase alta, por el contrario, se disfrutaba del amor libre y las grandes ciudades de Europa contaban con ejércitos de prostitutas, sin olvidar que ya desde entonces existía la prostitución infantil. Además, fue en la época victoriana que se aprobaron las primeras leyes que prohibían la pornografía (2). Se puede decir que fue esta época del puritanismo y la de mayor represión sexual.

LA REVOLUCIÓN SEXUAL Y EL INICIO DEL MODERNISMO SEXUAL.

Posteriormente, hace su aparición Sigmund Freud (1856-1939), médico vienés, quien demostró la trascendencia que la sexualidad tiene para los individuos. Desarrolló su teoría de la personalidad, la cual tiene como pivote el desarrollo sexual (2, 8). Introdujo el término de "líbido" como la energía de la que emanan todas las actividades de los hombres. Con este concepto escandalizó a la sociedad burguesa de Viena al afirmar que la mayoría de las fobias y miedos tenían relación con las frustraciones sexuales. Puede decirse que con Freud se inició el modernismo sexual, el que surgió en respuesta a las rígidas normas victorianas. Freud realizó investigaciones en niños y adultos, estableciendo que desde la más tierna infancia los

niños son seres sexuales. Otra de sus contribuciones es la descripción del denominado complejo de Edipo, en el que afirmaba que la mayor parte de las veces los pequeños desde la edad de dos años centran en uno de los padres su objeto amoroso (8). Freud es el padre del psicoanálisis.

Por la misma época de Freud, pero en Inglaterra, el médico Havellock Ellis publica su obra *Psychology of Sex*. De acuerdo con Caruso (7), “Ellis es al estudio teórico de la Sexualidad lo que Einstein a la Física moderna”. En su obra él menciona que el deseo sexual es igual para hombres y mujeres y refuta el concepto de que la masturbación ocasionaba insania. Otro personaje inglés, D. Lawrence (1885-1930), muy conocido por la novela “El amante de lady Chatterley”, por cuya autoría fue llevado a juicio, es otro protagonista. Este personaje creía que la negación de la sexualidad era la causa de los problemas. Su novela es copia de su vida. El vivía con una mujer que abandonó a su esposo y familia para seguirlo.

Las mujeres igualmente hacen su aparición por esta época. Así recordamos a Marie Stopes (1880-1958), quien decía que el sexo debía de ser disfrutado libremente y sin temores. Su interés hacia el tema se dio por los problemas sexuales de su esposo que culminaron en la anulación del matrimonio. A partir de entonces, ella establece un compromiso con las parejas ayudándolas a desprenderse de las inhibiciones y represiones rígidas de la época victoriana, publicando un manual al respecto (2,9). Margaret Sanger (2) se adelanta a su época iniciando el movimiento de control de la natalidad en los Estados Unidos y entre 1922 y 1927 publica diversos artículos sobre la sexualidad de la mujer. La antropóloga Margaret Mead (1901-1978), quien al vivir en las comunidades objetos de su estudio plasmó en sus libros aquellas experiencias, incluyendo el comportamiento sexual. Además observó que es costumbre tratar a la mujer como un ser inferior. Geramine Greer (1939) feminista activa publicó su obra “El eunuco femenino”, que se ha convertido en baluarte del movimiento feminista. En esta obra hace observaciones

al matrimonio convencional y a las actitudes que existían para con las mujeres atacando los estereotipos rígidos en que se habían encasillado las mujeres, el hombre activo y la mujer pasiva (9).

LOS ESTUDIOSOS DE LA SEXUALIDAD.

Con Alfred Kinsey zoólogo, se inició el estudio sistemático de la sexualidad, que ha permitido ir develando los mitos y tabúes que rodeaban a la sexualidad. Al no encontrar datos confiables sobre el comportamiento sexual que lo apoyaran para su curso, Kinsey y colaboradores se dieron a la tarea de elaborar un programa para investigar las experiencias sexuales. Elaboró un cuestionario que le permitiera recabar información y el cual aplicó primero a sus alumnos. Detectó que la técnica de entrevista le sería más útil para sus propósitos de investigación y con su equipo entrevistaron a más de 18,000 personas para posteriormente plasmar sus resultados en su obra “*Sexual Behavior the Human Male*”. A partir de estos datos descubre que lo “normal” de la conducta sexual es mucho más amplia de lo que se podía pensar. Los resultados de su trabajo conmocionaron su época. Poco más tarde publicó su informe sobre “*Sexual Behavior the Human Female*” (2, 10).

Entre los hallazgos de estos informes podemos mencionar los siguientes (2,11,12):

1.- Más de la mitad de los hombres han tenido relaciones extramaritales a los 40 años y poco más de la cuarta parte de las mujeres.

2.- Las prácticas homosexuales con orgasmo desde la adolescencia hasta la vejez estuvieron presentes en el 37% de los hombres y en el 28% de las mujeres.

3.- Cerca del 20% de los hombres casados entre los 30 y 35 años tenían relaciones extramatrimoniales con trabajadoras sexuales y esta cifra aumentaba conforma aumentaba la edad.

4.- Más del 60% de las mujeres habían referido realizar prácticas masturbatorias.

Mención especial merece el equipo formado por William Masters y Virginia Johnson, quienes

L Vera-Gamboa.

partieron del hecho de que para conocer la sexualidad debería primero conocerse la anatomía y fisiología. Así, iniciaron sus estudios controlados de laboratorio acerca de la respuesta sexual en individuos con y sin problemas sexuales. En 1966 publicaron sus resultados en su libro "Respuesta Sexual Humana", de donde surge la ya famosa curva de respuesta sexual, anotando que tanto hombres como mujeres tienen la misma capacidad de respuesta sexual y que el deseo sexual no desaparece con la menstruación, embarazo o menopausia (10). En contraposición a Freud anotaron que existe un solo tipo de orgasmo. Este primer libro fue el primero de una serie que publicaron. Además no dejaron de señalar los efectos benéficos de la masturbación (13).

En las décadas de los 60 y 70, Shere Hite publicó dos excelentes obras sobre la sexualidad femenina y masculina. Entrevistó a hombres y mujeres acerca de sus experiencias sexuales -pero desde una óptica más de sentimientos-, de la masturbación, juegos sexuales y otros aspectos de la sexualidad, que culminaron con los informes Hite sobre Sexualidad Masculina y Femenina. En referencia a la sexualidad femenina, ella comentó que el problema era que ésta se veía en función de la respuesta a la sexualidad masculina y coito y no como algo natural y propio (10).

COLOFÓN.

Es así como ha surgido la Sexología, joven disciplina que aborda el estudio de la sexualidad. Tiene naturaleza inter y multidisciplinaria. Disciplina que a partir de 1974 es considerada por la Organización Mundial de la Salud dentro del concepto integral de salud del ser humano.

Este breve repaso por la historia de la sexualidad nos demuestra que el comportamiento sexual no es simplista, ya que éste dependerá del contexto sociohistórico y cultural en que se desarrolla y por lo que probablemente, en el futuro, veamos otras formas de comportamiento sexual.

REFERENCIAS.

- 1.- La sexualidad en la historia. Documento inédito. Instituto Mexicano de Sexología ; 1995.
- 2.- Matsers W, Johnson V, Kolodny R. Perspectivas de la sexualidad. En: La sexualidad humana. La Habana: Editorial Científico Técnica; 1988. p. 9-32.
- 3.- Judeo cristianismo y sexualidad. Documento inédito. Instituto Mexicano de Sexología; 1995.
- 4.- Calderone M. Historical perspectives on the human sexuality movement: hindsight, insights and foresights. In: Rosenzweig N, Pearsell F Ed. Sexual Education for the Health Professional. New York: Grune & Stratton; 1978. p. 5-22.
- 5.-Cerruti B S. Sociedad y Sexualidad. En: Sexualidad Humana. Aspectos para desarrollar docencia en educación sexual. Montevideo: Organización Panamericana de la Salud. Organización Mundial de la Salud; 1992. p. 27-67.
- 6.- Del Río Chiriboga C. Sida y enfermedades de transmisión sexual. En: McCary JC, McCary S, Alvarez-Gayou JL, del Río C, Suárez JL editores. Sexualidad humana. México: El Manual Moderno; 1996. p. 363-82.
- 7.-Caruso KS. Female sexuality and sexual counseling. Curr Prob Obstet Gynecol Fertil 1993;16: 107-34.
- 8.- Anónimo. La sexualidad Victoriana. En : Secretos de la pareja. Barcelona: Planeta De- Agostini; 1995. p. 884-86.
- 9.-Anónimo. La Revolución sexual. En: Secretos de la pareja. Barcelona: Planeta De Agostini; 1995. p. 1028-30.
- 10.-Anónimo. Los sexólogos. En: Secretos de la pareja. Barcelona: Planeta- De Agostini; 1995. p 2056-59.
- 11.- Kinsey A, Pomeroy W, Martin C. Sexual Behavior in the human Male. Philadelphia: WB Saunders. 1948.
- 12.-Kinsey A, Pomeroy W, Martin C, et al. Sexual Behavior in the human female. Philadelphia: WB Saunders; 1953.
- 13.- Masters WH, Johnson VE. Human Sexual Inadequacy. Boston: Little Brown; 1970.